



¡Sorpréndete!

“Trata con bondad a este siervo tuyo; así viviré y obedeceré tu palabra. Ábreme los ojos, para que contemple las maravillas de tu ley”.

Salmos 119:17-18 (NVI)

Una de las cosas con las que normalmente luchamos como creyentes, es crear un hábito de lectura en la Palabra de Dios. A veces cuando leemos nuestra Biblia, llegamos a sentir que nuestra mente lee palabras pero nuestro corazón no absorbe nada, y es que permitimos que el cansancio, la falta de expectativa o la falta de fe nos roben la bendición o la sorpresa de algo especial que Dios quería revelarnos.

Debemos tener cuidado que esto no se vuelva una rutina aburrida y cansada, si es así, estará quitando toda la frescura y encanto a este ejercicio espiritual.

Los misterios maravillosos de las Escrituras no siempre están a simple vista. Dios en su sabiduría ha escondido las verdades más hermosas para poder revelarlas a nosotros de manera que podamos sorprendernos y apreciarlas, pero solamente es para aquellos que anhelan y tienen hambre y sed de Él. Si no logramos conectar con Dios cuando leemos su palabra no podremos sumergirnos en sus maravillas, nuestro anhelo es tener un encuentro sobrenatural en su palabra que permita profundizar y sorprendernos por la belleza de su Palabra. El anhelo de Dios es revelarnos todas las cosas y que podamos ser parte de lo que Él tiene, solo nos queda profundizar su palabra.

¿Cómo Dios te ha sorprendido con una palabra oportuna y directa para tu vida?

¿Por qué traer expectativa al leer la Biblia hace una diferencia?

¿Cómo puedes lograr que la lectura de la Biblia sea un hábito en tu vida?

REFLEXIÓN - CONEXIÓN - ORACIÓN
